

ENTRE LA VERDAD Y LA MENTIRA



CÓMO LA INFORMACIÓN ERRÓNEA Y LA DESINFORMACIÓN EN LÍNEA AFECTAN A LA VIDA, EL APRENDIZAJE Y EL LIDERAZGO DE LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES

RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN

El informe *El estado mundial de las niñas* de Plan International de este año explora cómo las niñas adolescentes y las mujeres jóvenes participan en temas políticos, cívicos y sociales en internet, y, particularmente, cómo se enfrentan a la información errónea y la desinformación. ¿De qué manera el cúmulo de información que circula por internet afecta de manera positiva o negativa en su educación, su activismo y su capacidad de abrirse paso en el mundo?

“El primer tema que me gustaría investigar en línea es el de los derechos humanos para obtener más información, ya que es el tema principal de mi activismo: los derechos humanos de las niñas y las mujeres jóvenes”. Lisa, 15 años, Brasil

La investigación se realizó en 33 países e incluyó una encuesta que se realizó a más de 26.000 niñas adolescentes y mujeres jóvenes en 26 países, así como entrevistas cualitativas a fondo a niñas y mujeres jóvenes de 18 países.

Es cierto que la información falsa nos afecta a todas y todos —es generalizada e ineludible—, pero para las niñas y las jóvenes que están aprendiendo sobre el mundo y sobre su lugar en él puede ser devastadora. Las viles historias que se cuentan sobre mujeres en espacios públicos; los estereotipos descritos; la lucha por desenmarañar la realidad de la ficción y las opiniones de la evidencia, y las hipótesis creadas: todo esto socava la capacidad de las niñas de verse a sí mismas como líderes con ideas valiosas y la capacidad de cambiar el mundo.

“Considero que la información errónea es muy prevalente. Creo que es un tema importante. Creo que siempre será un tema importante. También considero que, a la hora de compartir información, informarse y educarse —a una/o misma/o y a otras personas—, es necesario confiar en lo que estás leyendo antes de difundirlo. No puedo identificar un tema en el que la información errónea no sea un problema”. Lily, 19 años, Irlanda

Además, las niñas y las mujeres jóvenes suelen depender de la información en línea especialmente sobre ciertos temas —como sexo y sexualidad, derechos de las niñas y feminismo— que no se debaten abiertamente en sus hogares o en la escuela, por lo que la información falsa es particularmente desafiante y tiene graves consecuencias para su salud, su futuro y su capacidad de participar en la vida política y cívica.

“En cuanto al tema de la sexualidad, nunca tuve la posibilidad de hablar de ello, o de lo que ocurre mientras crecemos, porque en mi país las personas adultas realmente no hablan de estos temas. Entonces, el único lugar donde aprendo de todo es en internet”. Lisa, 22 años, Malawi

Internet puede abrir la puerta a un mundo nuevo y ofrecer infinitas oportunidades de aprendizaje por fuera de la educación formal e informal. Es menester garantizar que esta información sea verdadera y que las niñas y las mujeres jóvenes estén en condiciones de identificar y evitar la información corrompida, para así poder aprovechar al máximo los beneficios de internet.



LO QUE DICEN LAS NIÑAS

“Lo único que realmente me da miedo es que quizás puedan manipularme sin que me dé cuenta y que, como consecuencia, comparta información errónea”. Nabila, 18 años, Alemania

Crédito de las fotos : Plan International

NB: Las fotos de este informe no representan a las participantes en la investigación.

Esta investigación muestra con claridad los beneficios que brindan las fuentes en línea y las plataformas de redes sociales. Ponen en contacto a las niñas y las mujeres jóvenes con personas de todo el mundo con ideas afines a las suyas, les brinda información sobre temas que son tabúes en sus hogares y comunidades, y les permite participar de asuntos cívicos y de activismos. Lamentablemente, el uso de internet también les abre la puerta a un mundo de información errónea, desinformación y misoginia. Es por esto que es fundamental aprender a navegar por este océano de verdades a medias, prejuicios y mentiras absolutas para poder encontrar información útil y verídica.

“La mayor parte de la información consta de verdades a medias, por lo que la mayoría de las personas cuentan con información errónea. Es por eso que siempre es conveniente verificar la información y las fuentes de donde la obtienes, y así evitar difundir y compartir información errónea con otras personas”. Tife, 22 años, Nigeria

Las encuestadas que se identifican como LGBTQ+ o una minoría racial, étnica o religiosa, tienden más a estar “muy o extremadamente preocupadas” por la información errónea y la desinformación que circula en línea.

El acceso a internet y las habilidades necesarias para navegar por la red son esenciales en el mundo actual. La brecha digital de género significa que a las niñas se les niega el acceso a los dispositivos en línea y a conexión de alta calidad, y sin la posibilidad de verificar información y aprender en línea, corren el riesgo de quedar relegadas.

“Vivimos en un mundo en el que todo se hace por medio de internet. Todo lo hacemos digitalmente. Por eso, creo que debería enseñarse en las escuelas, desde el jardín de infantes, pasando por las escuelas primaria y secundaria, hasta la universidad. Así, al crecer, tendremos una mejor visión de cómo usar las plataformas digitales”. Mia, 20 años, Kenia

Hemos encuestado a más de 26.000 niñas y mujeres jóvenes en 26 países.

Al **91%** de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas les preocupa la información errónea y/o la desinformación en línea.



El **40%** de las encuestadas están **muy preocupadas o extremadamente preocupadas.**



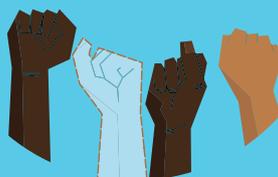
El **46%** de ellas siente **tristeza, depresión, estrés, preocupación o ansiedad** como consecuencia de la información errónea y la desinformación en línea.



La información errónea y la desinformación están afectando **negativamente** al **87%** de las niñas y mujeres jóvenes encuestadas.

La información errónea y la desinformación limitan el activismo de las niñas

1 DE CADA 4 NIÑAS se siente con **menos confianza** para compartir sus opiniones



1 DE CADA 5 NIÑAS dejó de participar en política o asuntos de actualidad.



A 7 DE CADA 10 NIÑAS y mujeres jóvenes **nunca se les enseñó** —ni en la escuela ni en el ámbito familiar— cómo identificar la información errónea/desinformación.



No hubo una fuente única de información en línea en la que realmente confiaran la mayoría de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas.

¿QUÉ SE DEBERÍA HACER?

Las niñas y las mujeres jóvenes exigen un cambio. No solo desean apoyo específico para su propia alfabetización digital y la de las/os jóvenes, sino que consideran que los gobiernos y quienes se benefician económicamente de las redes sociales y la conectividad de internet son responsables de prevenir y contrarrestar la información errónea y la desinformación. Fueron muy claras al expresar que, si bien las instituciones educativas deben ayudar a niñas y mujeres jóvenes a *navegar* por internet, estas entidades no son las responsables de la información que allí se publica y tampoco lo son ni los progenitores (de ambos sexos) ni las/os líderes de la comunidad.

“Creo firmemente que es necesario que [las empresas de redes sociales] se esfuercen más por prevenir la difusión de información errónea y desinformación, y que sean más proactivas cuando se denuncia una publicación y para garantizar que la información sea de una fuente confiable, o que tengan un sistema de verificación de hechos”. Rachel, 18 años, Estados Unidos

Los gobiernos deben:

- **Desarrollar programas integrales de alfabetización digital**, que se incluyan en el plan de estudios escolar, a fin de satisfacer las necesidades específicas de las niñas y las mujeres jóvenes.
- **Reconocer** las implicancias de la información errónea y la desinformación específicamente en relación con las niñas, responder a ellas y conectar dichas implicancias con iniciativas contra la violencia basada en género en línea.

La sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales deben:

- **Brindar apoyo técnico y económico** a organizaciones de jóvenes feministas y grupos que trabajen en los derechos digitales de las niñas, especialmente para las campañas en contra de la información errónea y la desinformación, y contra la violencia basada en género en línea.

Los medios de comunicación deben:

- **Colaborar con otras organizaciones** para compartir conocimiento especializado y difundir buenas prácticas para la verificación de hechos y otros métodos de verificación. Compartir hallazgos y conocimiento especializado del sector con los gobiernos y los proveedores de internet para contribuir a programas de alfabetización digital centrados en desarrollar el pensamiento crítico y las habilidades prácticas de seguridad y navegación digital.

Las plataformas en línea deben:

- **Trabajar con niñas y mujeres jóvenes en toda su diversidad, y con la sociedad civil**, para diseñar e implementar soluciones que aumenten la alfabetización digital de niñas y niños, y las/os jóvenes en sus plataformas. Las intervenciones deben basarse en las experiencias y necesidades de estos grupos, y deben ofrecer herramientas e iniciativas para la verificación de hechos y contenidos, y para sensibilizar sobre la temática.

Las organizaciones intergubernamentales y supranacionales deben:

- **Involucrar positivamente a las niñas y las mujeres jóvenes** en debates sobre regulación, normas y políticas para que se tengan en cuenta sus experiencias.
- **Investigar** el problema de la información errónea y la desinformación, y su efecto sobre los derechos humanos individuales. Esto incluye las investigaciones en curso sobre las consecuencias y dimensiones de la información errónea y la desinformación en cuanto al género y la edad, así como fomentar más transparencia y rendición de cuentas en todo el sector tecnológico.

Los proveedores de internet deben:

- **Trabajar con los gobiernos** para aumentar la conectividad significativa y hacer que el acceso a Internet móvil sea más inclusivo: centrándose especialmente en los contenidos educativos de libre acceso, aumentando las asignaciones de datos y reduciendo los costes.